



IF-006 - ESTUDIO DESCRIPTIVO EN PACIENTES CON ANTICUERPOS ANTI-FOSFOLIPÍDICOS

M. Torres Bernal¹, M. Rabadán López¹, R. Rostro Gálvez¹, J. Cira García¹, I. Arvanas Serrano¹, F. Monreal Periañez, A. Fuentes Caraballo y D. Magro Ledesma

Medicina Interna. Complejo Hospitalario Universitario de Badajoz. Badajoz.

Resumen

Objetivos: Los anticuerpos antifosfolipídicos (AAF) son un grupo heterogéneo de anticuerpos dirigidos contra las proteínas unidas a fosfolípidos. Dichos AAF son un criterio analítico del síndrome antifosfolipídico (SAF), cuya clínica principal son los eventos trombóticos y/o manifestaciones obstétricas. Definir las características epidemiológicas de nuestra muestra, comprobar la correlación de dichos anticuerpos con el SAF u otras enfermedades autoinmunes sistémicas (EAS) y evaluar la relación entre los AAF y la enfermedad cardiovascular (ECV).

Material y métodos: Estudio observacional, descriptivo y retrospectivo de una muestra de 104 pacientes, recogidos en consultas de Medicina Interna, que presenta como criterio de inclusión la positividad de los AAF en dos determinaciones separadas por más de 12 semanas.

Resultados: De los 104 pacientes que conforman nuestra muestra, el 31,7% son varones con una mediana de edad al diagnóstico de 44 años [20-80] y el 68,3% son mujeres con una mediana de edad de 43 años [12-80]. 56 pacientes no cumplen criterios de SAF, de los cuales 9 son varones y 47 son mujeres. En casi un 77% de los pacientes con AAF no hay datos de otras EAS asociadas, mientras que el 23% restante sí muestran criterios de otras EAS, de los cuales un 8,7% presenta lupus eritematoso sistémico (LES). La mayoría de nuestros pacientes presentan más de dos AAF positivos (45,2%), la presencia de anticoagulante lúpico (AL) representa el 25%, el anticuerpo anticardiolipina (AAC) se presenta en 23,1% y el anticuerpo anti-beta2 glicoproteína I (aβ2GPI) en 4,8% de los pacientes (desconocido el 1,9% restante). Calculamos los factores de riesgo cardiovascular tradicionales (FcRCVt), tanto los No modificables (edad mayor de 55 años, sexo masculino, postmenopausia, antecedente familiar de enfermedad cardiovascular y antecedente personal de enfermedad coronaria) como los Modificables (Hipertensión arterial, dislipemia, diabetes mellitus, obesidad, sedentarismo y tabaquismo) y los factores de riesgo cardiovascular específicos de EAS (FcRCVe) y el tratamiento de las EAS (enfermedad renal relacionada con EAS basal, puntuación SLEDAI mayor de 15, administración de glucocorticoides 3 meses o más y la presencia de AAF). Considerando los FcRCVt No modificables: El 30,8% de la muestra no presenta ninguno de ellos, el 25% tiene un único factor de riesgo, el 40,4% muestra dos factores de riesgo y el resto presenta más de dos. Respecto a los FcRCVt modificables: El 31,7% de nuestros pacientes no presenta ninguno, el 23,1% tiene un factor de riesgo, el 25% muestra dos factores de riesgo y el resto presenta más de dos. En cuanto a los FcRCVe: Todos los pacientes cumplen 1 FcRCV (AAF), 10 de ellos presentan

otro FcRCV adicional y 4 tienen más de dos FcRCV. El 93,3% de la muestra no presenta ECV posterior a la detección de los AAF y un 99% de los pacientes están vivos (1 muerto por causa no cardiovascular).

Discusión: Predomina el sexo femenino y la edad al diagnóstico inferior a los 45 años, en ambos sexos. La mayoría de nuestros pacientes no cumplen criterios de SAF ni de otras EAS. Lo más frecuente es la combinación de dos AAF, seguida del AL. Más del 68% de la muestra sí presentan FcRCVt No modificables y modificables. En cuanto a los FcRCVe, hay que destacar que todos los pacientes cumplen al menos un criterio. Sólo el 6,7% de los pacientes presentan ECV posterior a la detección de los AAF.

Conclusiones: Nuestra muestra, aparentemente, presenta una prevalencia menor de ECV con respecto a la población general (12,7% en 2009). Es necesario aclarar que con una muestra de algo más de 100 pacientes no se puede determinar dicha conclusión. Además la media de edad actual de nuestros pacientes es 54 años para los varones y 51 años para las mujeres, por debajo de la media de edad de la población general con ECV (mayores de 65 años). Por tanto es preciso realizar un estudio inferencial, y no descriptivo, para afirmar nuestra conclusión.